

PLAY STRINDBERG

DE CUANDO EL AMOR SE EMPEÑA EN SOBREVIVIR COMO UN ACTO DE AFIRMACIÓN Y RESISTENCIA

Nùria Espert, José Luis Gómez y Lluís Homar interpretan a las órdenes del francés **Lavaudant**, un texto del escritor suizo **Dürrenmatt**, que aborda el insospechado odio que puede llegar a profesarse un matrimonio

Por primera vez juntos en escena, Nùria Espert, Lluís Homar y José Luis Gómez se enfrentan a todo un reto actoral: la interpretación del texto *Play Strindberg*, de Friedrich Dürrenmatt, una nueva propuesta del Teatro de La Abadía en cuya coproducción participa el Teatro Cuyás, el Teatro Calderón de Valladolid, el Centro de Artes Escénicas de Reus y el Palacio de Festivales de Cantabria.

En 1900, August Strindberg escribió *La danza de la muerte*, una obra que gira alrededor de los terribles conflictos de un matrimonio. Sesenta y ocho años más tarde, el escritor suizo Friedrich Dürrenmatt quiso llevar más allá la furia y la frustración del matrimonio protagonista y, cargando la historia de tintes irónicos y casi grotescos, adecuar estos conflictos a su visión de la sociedad. El resultado de esta adaptación de *La danza de la muerte* es *Play Strindberg*.

A las órdenes del director galo del Théâtre de l'Odéon de París, el prestigioso Georges Lavaudant, estos tres grandes de la escena española se enfrentarán, en un metafórico combate de boxeo, a una tensa lucha interpretativa llevada al extremo sobre el escenario. Todo un juego teatral trabajado como David Lynch lo hace sobre las atmósferas *hitchcockianas* o el pintor Jacques Monory sobre las imágenes, las siluetas, los elementos de la novela y del cine policíaco.

Estructurada en doce asaltos, Dürrenmatt recrea en clave de comedia negra, el inclemente duelo conyugal de la *Danza macabra* de August Strindberg, despojado de todo adorno y desprovisto de cualquier escapatoria. Un matrimonio en vísperas de su veinticinco aniversario -Edgar, autor militar conocido en el mundo entero, y Alice, una actriz famosa- recibe la visita del primo Kurt, nuevo inspector de cuarentenas de la isla donde viven. El personal de servicio les ha abandonado. Reina la miseria. Ya sólo late en ellos una frialdad de proporciones grotescas, y el profundo placer de herir al otro... ya que, según Alice, *vengarse es divertido*.

Y es que *Play Strindberg* es una comedia sobre las tragedias, un texto donde la crueldad y la gracia no dejan de envolverse mutuamente, y en la que la ligereza del vodevil y la gravedad del drama se equilibran con exactitud para mostrar, a la manera de un juego plagado de sarcasmo e ironía, la fuerza destructiva del ser humano, o, en palabras del estudioso de teatro Georg Hensel, *el esqueleto del odio*.

Tres personajes acuciados por su egoísmo que prefieren destruirse a comprometerse con la vida, que renuncian a sus sentimientos para sucumbir ante el caos. Así es *Play Strindberg*, una discusión organizada para el espectador en la que los actores se observan continuamente, mientras el público, desde el patio de butacas, les analiza como si se trataran de moléculas bajo la lente de un microscopio. Porque, al fin y al cabo, *en el gran mundo en que vivimos las cosas no son en ningún modo peores: sólo las dimensiones son diferentes*. Un juego dentro del juego donde todos actúan y en el que se presenta la renuncia burguesa a los valores auténticos. *De un drama burgués nace una comedia sobre el drama burgués*: Play Strindberg.

Este proyecto constituye para La Abadía una forma de dar un paso más en el propósito de inscribir su trabajo en la tradición europea de teatros de arte. Ahora bien, ¿habrá una obra más europea para plasmar ese deseo que *Play Strindberg*, de Dürrenmatt, escrito por un suizo, en lengua alemana, aunque con un título en inglés, a partir del original de un sueco?